

# revista de

# ANÁLISIS TURÍSTICO



Primer semestre de 2006

Núm. 1

## SUMARIO

CARTA DEL PRESIDENTE DE AECIT

*Enrique Torres Bernier*

### ARTÍCULOS

“Elaboración de un ranking de competitividad de los destinos turísticos españoles: un análisis provincial mediante modelos de estructura latente”

*Marcelino Sánchez Rivero*

“La empresa hotelera española y sus decisiones de inversión directa en el exterior: influencia del país de destino y los factores empresariales”

*Diego Quer Ramón, Enrique Claver Cortés y Rosario Andreu Guerrero*

“Estructura de gestión de los hoteles y alianzas en el sector turístico”

*Claudia Conti y Roberto Micera*

### DEBATE

“Validez de las fuentes de información del turismo español”

*Juan Ignacio Pulido Fernández (coord.)*

### NOTA

“La competitividad territorial en el sector turístico: notas sobre el debate conceptual y la literatura científica”

*Xulio Xosé Pardellas de Blas*

### RESEÑA

AIREY, David; TRIBE, John “An international Handbook of Tourism Education”

Editorial Elsevier, 2005

*Robert Valls Tuñón*

ANTÓN CLAVÉ, Salvador. “Parques Temáticos. Más allá del ocio”

Editorial Ariel, 2005

*Luis Valdés Peláez y Eduardo Antonio del Valle Tuero*



REVISTA DE ANÁLISIS TURÍSTICO, nº 1, 1<sup>er</sup> semestre 2006, pp. 71-74

## **LA COMPETITIVIDAD TERRITORIAL EN EL SECTOR TURÍSTICO: NOTAS SOBRE EL DEBATE CONCEPTUAL Y LA LITERATURA CIENTÍFICA**

**Xulio Xosé Pardellas de Blas**  
Universidad de Vigo

*Revista de Análisis Turístico*

ISSN: 1885-2564 Depósito Legal: B-39009

©2006 Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT)

[www.aecit.org](http://www.aecit.org) email: [analisisturistico@aecit.org](mailto:analisisturistico@aecit.org)

# LA COMPETITIVIDAD TERRITORIAL EN EL SECTOR TURÍSTICO: NOTAS SOBRE EL DEBATE CONCEPTUAL Y LA LITERATURA CIENTÍFICA

Xulio X. Pardellas

Depto Economía Aplicada. Universidade de Vigo

*xulio@uvigo.es*

El actual contexto económico, caracterizado por los continuos cambios tecnológicos, incertidumbre de los mercados y elevada competitividad en todos los sectores ha provocado nuevos desafíos tanto para los sistemas económicos, como para las empresas que deben desarrollar nuevos productos y a la vez diferenciarse de los competidores a todos los niveles. En este marco de actuación, la innovación y la cooperación desempeñan un papel fundamental en la competitividad, extendiendo el contenido conceptual a los territorios y no sólo al análisis empresarial.

Ahora bien, la aplicación del concepto de competitividad a la problemática territorial, tanto urbana como regional, ha presentado en los últimos años serias dificultades metodológicas, incluso considerando dos planos diferentes de enfoque: el microeconómico, circunscrito a las problemas empresariales y el macroeconómico, con la perspectiva de un nivel nacional o regional. En general, desde el enfoque micro existe cierto consenso sobre el concepto y los instrumentos e indicadores, lo que permite realizar comparaciones a nivel internacional, sin embargo, desde la Unión Europea se plantea la necesidad de incrementar la competitividad regional desde la creación de los programas de Fondos Estructurales, acentuando los esfuerzos en conseguir territorios equilibrados, con unos niveles de competitividad similares.

En ese sentido la competitividad aparece asociada, en el enfoque macro, a la capacidad de una economía de transferir la producción hacia actividades con mayor productividad y que deben generar un nivel más elevado de salarios reales. La competitividad debe analizarse así asociada a niveles crecientes de vida y

mayores oportunidades de empleo, no solamente en cantidad sino en calidad.

Además, si la aplicación del concepto de competitividad a la problemática territorial (competitividad regional y urbana), se enfrenta a serias dificultades, no resultan menores para referirse a un sector que como el caso del turismo, combina la existencia en un territorio de recursos endógenos estrictos (naturaleza, monumentos, patrimonio cultural) y la utilización de capital humano y capital financiero para su puesta en valor, pero que pueden importarse de otros territorios. En este caso, operar con aquellas variables requiere necesariamente el equilibrio entre el nivel micro (la calidad de la gestión de las empresas) y el nivel macro e institucional (la política turística en el nivel de la administración de que se trate).

Quizás por esa razón, la aplicación del concepto de competitividad a la problemática territorial está a menudo penalizada por el hecho de existir un consenso mayor en el nivel micro que en el macro, dada la dificultad de operar con indicadores elaborados con rigor, fiables y susceptibles de comparación en las diferentes escalas territoriales y/o administrativas (regional-autonómica, estatal, internacional).

Paul Krugman (1994, 1996) fue de los primeros economistas en cuestionar la ligereza con que el concepto de competitividad era trasladado desde las realidades del mercado y la empresa (en los que no ser competitivo implica desaparecer), al nivel territorial, y más tarde Porter (2002), contribuyó a extender aquel concepto al nivel de la nación. Esta última aportación ha experimentado significativos desarrollos conceptuales y metodológicos, cruzando los trabajos pioneros de Porter con los del World

Economic Forum, y enriquecidos más recientemente con las contribuciones de economistas orientados a la teoría del crecimiento económico (Sala i Martín, 2003)<sup>1</sup>.

Por otro lado, los documentos emanados de la DG REGIO sobre la programación de Fondos Estructurales para el período 2007-2013 acentúan notablemente la vertiente de la competitividad regional como prioridad para envolver un conjunto más significativo de territorios en los esfuerzos de producción sostenible de riqueza.

La evolución del concepto de competitividad en el nivel macro está claramente influenciada por la asociación con indicadores de productividad. La competitividad en el nivel nación se fundamenta en un elevado porcentaje en términos de productividad, de forma que condiciona la capacidad de la economía para transferir producción hacia actividades de productividad más elevada, que pueden a su vez generar mayores salarios reales. La competitividad surge asociada a niveles crecientes de vida, a mejores oportunidades de empleo y a la capacidad de la nación para mantener sus obligaciones internacionales. Constituye básicamente una medida de su capacidad para vender en el extranjero y mantener el equilibrio de las cuentas externas. (*The Report of the President's Commission on Competitiveness*. Bruselas. 2003).

En el mismo sentido, la bien conocida definición de la OCDE también se apoya en última instancia en esa asociación, esto es, en la capacidad de las naciones (regiones) para generar -siempre sujetas a la concurrencia internacional, niveles de rendimiento y de empleo elevados, esto es, asegurando buenos niveles de cantidad y calidad de empleos (OCDE. *Annual Report*. 2002).

Pero por otro lado, la diversidad de las contribuciones teóricas disponibles para explicar los determinantes de la productividad, se proyecta inevitablemente en el debate de si es operativo o no el concepto de competitividad regional, que sin embargo, dispone de una menos abundante investigación empírica y su evolución ha estado esencialmente condicionada por la atención que las

autoridades comunitarias le dedican regularmente a esta materia, como ya se apuntó. En los últimos tiempos, la tendencia dominante ha sido la de asociar a la competitividad regional un concepto similar a la definición de la OCDE atrás mencionada, enriquecida con relevantes referencias sobre los factores de la economía del conocimiento.

En resumen y tal como otras aportaciones han venido a reconocer (R. Camagni, 2002; ECORYS, 2003), la evolución del concepto de competitividad regional aparece así, fuertemente influenciada por dos líneas de progresión: la que parte de la competitividad de las firmas y de su agregación, y la que tiende a extender a las regiones el análisis de los determinantes macro de su productividad y crecimiento.

De todo lo expuesto y ya con el objetivo de aplicarlo a la actividad turística, debemos deducir que no estamos ante un concepto unívoco y que la elección de una u otra corriente implica riesgos metodológicos en todo caso, por lo que se hace necesario encontrar alguna perspectiva de síntesis entre las dos líneas de estudio.

Desde el análisis de los modelos de planificación turística, la aportación del grupo dirigido por el profesor Vera (1997) en la Universidad de Alicante, resulta especialmente orientadora y es en este momento una referencia incuestionable, a pesar de tocar muy someramente el tema de la competitividad. En la misma línea, Oliveras y Antón (1998) abordan cuestiones referidas a las decisiones sobre ordenación del territorio que afectan a la actividad turística, considerando ya dentro de una clara matriz territorial los factores que configuran externalidades para la competitividad de las empresas, aunque también en este caso prime la dimensión geográfica (dada la especialidad de los autores), sobre la económica, y con un enfoque más amplio Veal (2002) propone métodos de planificación para diferentes modelos de turismo donde vemos de nuevo el enfoque macro y los determinantes de productividad de aquellos modelos.

Con el enfoque del estudio de los destinos, Crouch y Ritchie (1999) introducen la teoría de

la ventaja competitiva, haciendo referencia a los factores que configuran un destino, tanto los que tienen una base natural, como los que se derivan de la creatividad humana. Por su parte, Dywer y Kim (2003) aportan nuevos elementos desde una fundamentación conceptual semejante pero proponiendo un modelo integrado, donde los factores "gestión del destino" y "condiciones de la demanda" configuran las "condiciones locales" que ejercen una influencia positiva o negativa sobre la competitividad, y que a su vez pueden ser medidos objetivamente a través de "indicadores de competitividad".

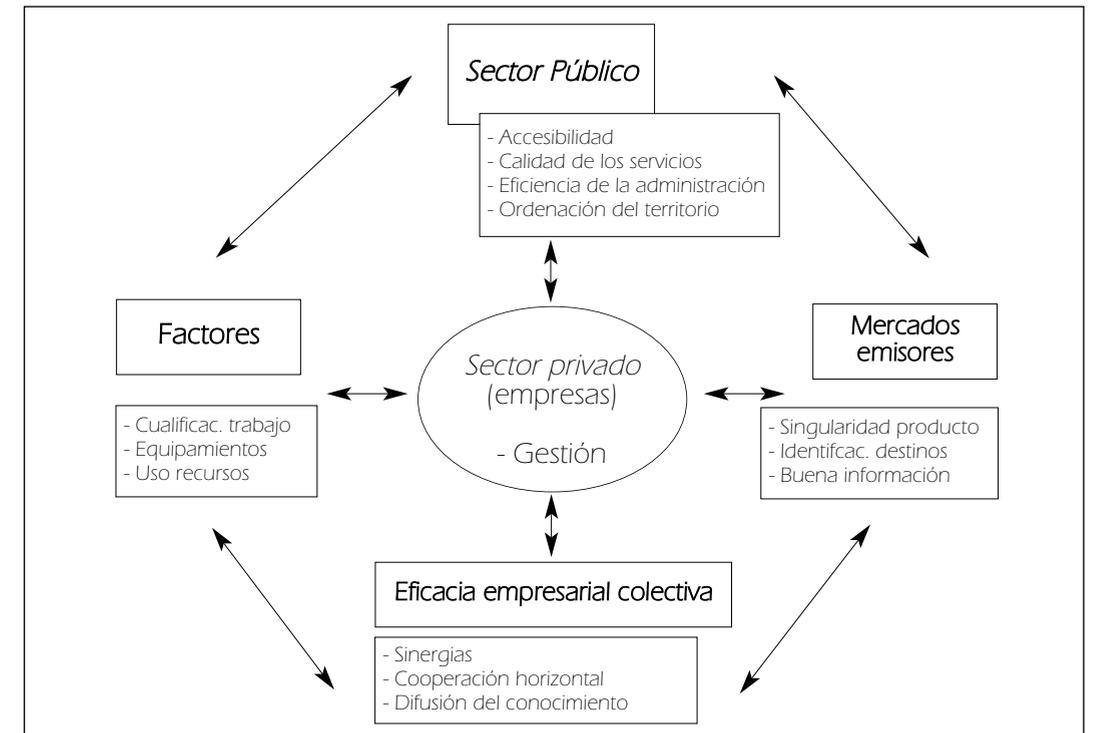
Otra perspectiva con una base de inspiración marcadamente evolucionista es la de Figueiredo y Silva (2004), para los que la empresa ocupa el lugar central del cuadro conceptual de la competitividad dentro del territorio, no siendo posible disociar la competitividad territorial de la competitividad de las empresas. De esta forma, el conjunto de infraestructuras materiales e inmateriales que se configuran como externalidades de la competitividad de las empresas, las condiciones de generación de factores de producción primarios -incluyendo el conocimiento-,

las condiciones de la función empresarial colectiva y las cuestiones logísticas de integración en los mercados globales, presentan una inequívoca dimensión territorial.

En el diagrama reproducido a continuación apostamos por una síntesis entre las propuestas del análisis de la planificación territorial con las de Figueiredo y Silva, utilizando una aproximación sistémica a las principales variables que afectan a la competitividad de la actividad turística en un territorio, teniendo en cuenta que las ciudades, y en ellas las empresas relacionadas con el sector, son las protagonistas fundamentales en su evolución, y que al mismo tiempo también, la dinámica de las ciudades aparece -como no podía ser menos-, condicionada por los diferentes factores de competitividad del conjunto del territorio regional. El desafío metodológico que implica esa elección para los investigadores tiene así de nuevo una doble componente, por un lado tipificar las pautas de cambio para asegurar la competitividad de las empresas y en consecuencia, del territorio, y por el otro lado, valorar e identificar correctamente el potencial estratégico de la oferta y/o los obstáculos para desarrollarlo.

#### Diagrama

Variables de competitividad territorial en el sector turístico



Fonte: Adaptado de Figueiredo e Silva (2004)

<sup>1</sup> Así, algunos de los principales estudios llevados a cabo en el ámbito del proyecto europeo ESPON han construido indicadores de competitividad regional, los informes de Cohesión Económica y Social han recurrido crecientemente a esa práctica e incluso en publicaciones de información estadística privada sobre la materia se puede destacar la disponibilidad de relevantes bases de datos, como son por ejemplo, el *World Knowledge Competitiveness Index 2004* y el *European Competitiveness Index 2004* (Robert Huggins Associates). Paralelamente, la propia Comisión Europea en el ámbito de sus trabajos internos sobre competitividad viene dando impulso a este tipo de investigaciones, entre las que sobresalen las contribuciones de la ECORYS y del Departamento de Geografía Económica de la Universidad de Cambridge. La Comisión Europea (2003, 2004) marca una presencia significativa en esta materia con la publicación regular de informes de competitividad.

## referencias bibliográficas

- Asociación Española de Científicos Expertos en Turismo (AECIT)(2003) *La Actividad Turística Española en 2002*. Serv. Pub. AECIT. Madrid
- BEGG, IAIN (1999), *Cities and Competitiveness*, Urban Studies, volume 36, nº 5/6, pp.795-809
- CAMAGNI, R (2002) *On the concept of territorial competitiveness: sound of misleading in Urban Studies*, vol 39 nº 13
- CROUCH, G Y RITCHIE, J (1999) *Tourismo competitiveness and societal prosperity in Journal of Business Research*, nº 44
- DREDGE, D (1999) *Planificación y Diseño de Destinos Turísticos*. Annals of Tourism Research en Español 2 (1): 394-414
- DYWER, L Y KIM, C (2003) *Destination competitiveness: a model and determinants in Current Issues in Tourism*
- ECORYS (2003) *A study on the factors os regional competitiveness*. Rotterdam
- FIGUEIREDO, A E VIÑA, A (1996) *Estudio estratégico das cidades do Eixo Atlántico*. Serv. Pub. Cámara de Porto
- FIGUEIREDO, A E SILVA, MR (2004) *Factores territoriais e institucionais de internacionalização da cidade-região in Actas Congreso Porto Cidade-Região*. Serv. Pub Univ Porto
- KRUGMAN, PAUL (1994), *Competitiveness - a dangerous obsession*, Foreign Affairs, volume 73, pp.28-44
- (1996), *Making sense of the competitiveness debate*, Oxford Review of Economic Policy, volume 12, pp.17-35
- OLIVERAS, J. Y ANTÓN, S. (1998) *Turismo y planificación del territorio*. Bilbao
- PORTER, MICHAEL E. (1990 e 1998), *The Competitive Advantage of Nations*, London: Mac Millan
- (2002), *Building the microeconomic foundations of prosperity: Findings from the microeconomic competitiveness index*, in *The Global Competitiveness Report 2002*
- RITCHIE, J. A; CROUCH, G. (2003) *The competitive destiantion: A sustainability perspective*. Univers. Calgary. Canadá
- SALA-I-MARTIN, XAVIER (2003), *Executive Summary of the Global Competitiveness Report 2003*, World Economic Forum
- TUROK, IVAN (2004), *Cities, Regions and Competitiveness*, Regional Studies, volume 38, nº 9, Dezembro
- VEAL, AJ (2002) *Leisure and tourism policy and planning*. Cabi Pub. Oxom
- VERA, F. (Coord) (1997) *Análisis Territorial Del Turismo*. Ariel. Barcelona
- VÁZQUEZ BARQUERO, A (1999) *Desarrollo, redes e innovación*. Pirámide. Madrid
- World Tourism Organization.WTO (1999) *National And Regional Tourism Planning*. International Thomson Business Press. London